

Buenos días

■ CAMPAÑAS
Comienzan los programas de
Termalismo y Vacaciones Sociales

COORDINA: CARMEN AMORAGA E-MAIL: levante.buenosdias@epi.es

INICIATIVAS

Ciber@buelos

Una asociación de voluntarios da clases de repaso de informática para mayores

C.A., Valencia
El 8 de marzo de 2003 un grupo formado por ciento veinte personas constituyó oficialmente la Asociación de Voluntarios de Informática Mayores de la Comunidad Valenciana (AVIM-CV). En común tenían haber cumplido más de 65 años y una inquebrantable voluntad de seguir aprendiendo y de demostrar que las personas mayores siguen siendo activas. Hoy, esta agrupación cuenta con 163 voluntarios que dan clases a más de medio millar de ancianos en las diecinueve Ciberaulas de repaso repartidas por toda la Comunidad Valenciana a través de los Centros de Atención Especializada a Mayores (CEAM).

«La asociación la formamos un grupo de antiguos alumnos de las clases de informática que puso en marcha la conselleria de Bienestar Social —explica Sebastián Gil, presidente de AVIM CV en Valencia—. Una vez terminamos los cursos de iniciación y avanzado, vimos la necesidad de repasar todo lo estudiado y practicar el manejo del ordenador». A pesar de los buenos resultados obtenidos durante las clases, los fundadores de AVIM comprendieron que «los mayores tenemos mucha voluntad de aprender, pero en ocasiones vamos más lentos, necesitamos más tiempo, y los profesores de estos cursos se deben a un programa estricto, tienen el tiempo muy marcado», explica. Una vez detectado el problema, encontraron también la solución. «Lo mejor era que nosotros mismos, los mayores, diésemos clases de repaso a otros mayores, porque nos conocemos, nos comprendemos, sabemos lo que necesitamos y, lo más importante de todo: tenemos todo el tiempo del mundo para aprender y para enseñar», afirma.

En efecto, con todo el tiempo del mundo a su favor, los voluntarios de AVIM-CV dedican cuatro horas semanales a la autoformación y otras tantas a la enseñanza en las Ciberaulas de repaso. En estos momentos, funcionan diecinueve Ciberaulas en la Comunidad Valenciana: siete en la provincia de Alicante, cuatro en Castellón y ocho en Valencia. Además, están pendientes dos nuevas incorporaciones en Orihuela y Gandía. En cada uno de ellos, se da una media de entre tres y cinco horas semanales de clases. «En el CEAM de Doctor Waksman de Valencia damos cinco horas seguidas todos los viernes, y tenemos tanta demanda que nos planteamos aplicar el horario», cuentan.

La dinámica de las ciberaulas es sencilla. Los alumnos comienzan por las clases de iniciación y con el tiempo, acceden al nivel avanzado. Una vez terminada esta etapa, el alumno puede optar a formar parte de la asociación y seguir aprendiendo informática a través de los cursos de autoformación en los que cada uno se es-

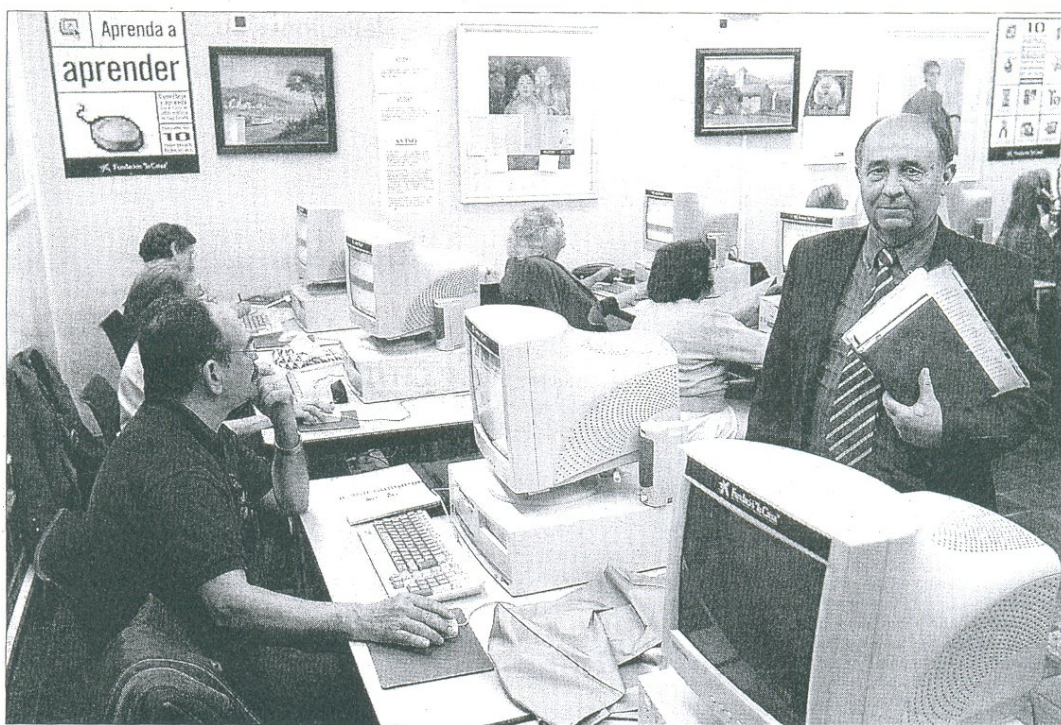
■ Un total de 163 mayores forman a más de medio millar de jubilados en la Comunidad

pecializa en un programa que más tarde comparte con el resto. En todo momento, los profesores son voluntarios de la asociación. «Todos los asistentes proceden de cursos de informática, y aquí lo que se hace es repasar teniendo en cuenta que muchas veces los mayores no tienen ordenadores en

casa y no pueden poner en práctica lo que han aprendido en los cursos. Lo que hacemos aquí es alfabetizar al alumno informáticamente hablando. Repasamos cosas elementales, a manejar el ordenador, a familiarizarse con programas sencillos, a usar el menú, a crear carpetas...», explica Se-

bastián Gil.

El alumno que lo desea comienza las clases de nivel avanzado. «Aquí ya se empieza a usar Internet, a chatear, o a enviar correos electrónicos», dice. Pero las enseñanzas no se limitan al uso, sino también a la protección. «Les advertimos que no todo es seguro, les enseñamos a prevenir los fraudes». Las clases no tienen límite de tiempo. «En cada clase hay diez alumnos, uno por ordenador, y cada sesión dura una hora. Funcionamos con un temario, pero sin límite de tiempo. Esa es nuestra ventaja: que tenemos todo el tiempo del mundo.



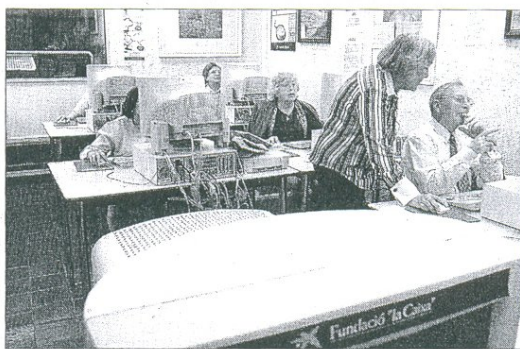
PRESIDENTE. Sebastián Gil Juan, en el CEAM de Doctor Waksman, durante una de las clases de repaso.

MANUEL MOLINES

Formación contra la soledad

C.A., Valencia
«Mi nieto de ocho años manejaba el ordenador con los ojos cerrados, y yo no tenía ni idea de lo que era. Por eso me apunté a estos cursos», cuenta una de las alumnas de la Ciberaula. Mientras explica los motivos que la llevaron a participar en esta iniciativa, espera a que termine una de las clases para que comience la suya. Hace unos meses, el ordenador sólo le servía para quitarle el polvo. Hoy es una de las alumnas de la clase de Ramón Campos, secretario de AVIM CV en Valencia y profesor de nivel avanzado.

Leer prensa, visitar museos, viajar por internet, buscar ofertas de viajes, o enviar correos electrónicos a amigos y familiares son algunos de los alicientes de los alumnos de la Ciberaula de repaso. «Chatear no me gusta demasiado. No tengo interés en conocer gente, ni en ligar. A mí lo que me gusta es aprender, estar al tanto de las cosas que pasan», confiesa una de las alumnas. Sus compañeras asienten con un gesto. Muchos de los asistentes no tenían ordenador;



PROFESORAS. Las profesoras están pendientes de los alumnos.

MANUEL MOLINES

otros compartían el de hijos o nietos. Unos pocos estaban familiarizados con el manejo de programas específicos. «Usábamos el que teníamos en la oficina, pero fuera de ahí, nada: analfabetos totales», bromea.

Los alumnos de las clases de iniciación repasan los fundamentos

de la informática y aprenden a poner en práctica este aprendizaje en el día a día. «Llevar las cuentas de la casa en el ordenador es muy gratificante para ellos, y además, facilita mucho la economía doméstica», cuenta Matilde del Nogal, profesora de este nivel. Pero el mayor de los beneficios de estas clases, afirma Matilde, es que consigue que los alumnos «se sientan integrados, se sientan útiles. Se sienten mejor. En las clases no sólo aprenden a hacer muchas cosas, sino que también se relacionan. Aquí quitamos muchas horas de soledad».

La asociación funciona a través de un convenio de colaboración con la conselleria de Bienestar Social y la Fundació «la Caixa». Las clases se imparten a través de la red de CEAMs de la conselleria, aunque los voluntarios de AVIM-CV también participan en charlas de formación en las asociaciones que así lo solicitan. «Nosotros lo que queremos es ayudar a los mayores, que sepan que envejecer no significa que dejes de ser útil o que pierdas inquietudes —dice Sebastián Gil—. Cualquiera que esté interesado puede contactar con nosotros en nuestra página web: www.avimcv.org».

■ «Los mayores tienen que saber que envejecer no significa perder inquietudes»